

Registro 2-1926

**Institución**

Museo Nacional de Bellas Artes

Tipo de objeto

Pintura (obra visual)

Materiales y técnicas

Pintura (obra visual)

Dimensiones

Ancho 42 x Alto 60 cm

Características que lo distinguen

Obra rectangular, orientación vertical. Composición en base a figura masculina de medio cuerpo con la cabeza inclinada a la izquierda además sostiene una caña con su mano derecha. El personaje lleva una corona de espinas y tiene las manos atadas con una soga al cuello. Fondo en tono marrón.

Marco de moldura dorada con decoración fitomorfa.

Título

Ecce Homo, Cristo de la Caña

Tema

El cuadro representa uno de los momentos de la flagelación, el Ecce Homo, iconografía tan frecuente en la obra de Morales. Cristo de medio cuerpo con la cabeza coronada de espinas e inclinada, sostiene en la mano izquierda la caña. Las manos se hallan atadas con una gruesa cuerda que rodea también el cuello. Las proporciones de la figura son esbeltas y alargadas, efecto característico del goticismo y manierismo de Morales y una luz pálida baña la composición. La factura es lisa y pulida (Investigación I. Cruz y M. Krebs, 1994).

Trabajo atribuido al círculo de colaboradores de Luis de Morales (1509-1586) famoso pintor extremeño, este cuadro de pequeño formato nos ofrece uno de los temas recurrentes en la pedagogía visual cristiana: la representación del dolor a través del cuerpo. Sobre un fondo monocromo que no aporta contextos espaciales, se ha dispuesto en primer plano la imagen de Cristo en el momento de su exhibición pública previa a la crucifixión. El fundamento bíblico de esta escena lo encontramos en el capítulo 19 del Evangelio de Juan. Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilatos les dijo: "He aquí el hombre". Al igual que las

vírgenes dolorosas con las que muchas veces forma un sombrío díptico, la iconografía del Ecce Homo obedece a la necesidad de elaborar un modelo emotivo y reconocible que ayude a mitigar la angustia y el sufrimiento personal de los creyentes. Así, la actitud resignada del cuerpo, sus laceraciones y amarres con una sogas en cuello y manos refuerzan el mensaje que cualquier padecimiento puede ser terrible, pero que no guardan comparación con los de Cristo, ya que solo estos exceden toda medida.

(Rolando Báez, Catalogo (en)clave.Masculino. Colección MNBA 2016)

Fecha o período

Siglo XVI

Creador

Desconocido/a